

¿Qué Libertad, qué coraje?, Carta abierta a Enrique Bohórquez

10/05/2006 - Autor: Abdelkáder Muhámmad Ali - Fuente: Melilla Hoy

Confieso que no he podido evitar un nudo en el estómago cuando en la mañana del domingo pasado leía en este periódico, como siempre, con atención y respeto, la "Carta del Editor" titulada "Libertad y coraje" de mi viejo amigo Enrique Bohórquez. Exactamente la misma sensación que sentí, con el añadido de un desagradable ahogo e impotencia, cuando en su momento leí los libros más racistas y visceralmente anti-islamícos que jamás advertí, odiosamente islamófobos como son los libelos de Oriana Fallaci: "La rabia y el orgullo" y "La Fuerza de la Razón". Dos inmensos monumentos a la ideología "neonazi" en versión antimusulmán. Querido Enrique, tal y como te expresé en conversación telefónica, discrepo diametralmente de tu opinión, paso a razonarlo.

La afamada periodista italiana Oriana Fallaci puede ser ejemplo de lo que se quiera menos símbolo de libertad ni de coraje, sin duda sí el mejor ejemplo del odio más ciego jamás visto en mucho tiempo. Dice de Oriana Fallaci un intelectual de relieve y afín al Partido Popular, Fernando Sánchez Dragó: "Lo que ha escrito la Fallaci, es fascismo, racismo, militarismo, imperialismo y colonialismo en estado puro" (El Mundo, 3/10/2001). Se refería a los artículos de Oriana Fallaci que posteriormente serían recopilados y publicados en un libro con el referido título "La rabia y el orgullo". En ese mismo periódico, El Mundo, el día 6/10/2001 diría en un larguísimo artículo la escritora y periodista italiana Dacia Maraini "Para tí, se refiere a Fallaci, quien distingue entre terrorismo e islam es un hipócrita, un "jodido" intelectual, mezquino y sospechoso". Efectivamente, porque para la Sra. Fallaci Islam y terrorismo es lo mismo. En otro periódico, El País, (3/10/2001) dice Ana Tortajada "Me parece que está absolutamente fuera de lugar, atizar el fuego en contra de la población musulmana. No sabe lo que es el respeto a las personas". Eduardo Mendicutti, en el mismo periódico dice: "Los tópicos más reaccionarios que se pueden tener sobre la concepción del mundo están ahí. Oriana Fallaci critica incluso el aspecto de la gente dejando al descubierto cierta miseria moral". También le contestó Juan Goytisolo con un memorable artículo, Rafael Sánchez Ferlosio, etc.

Fuera de España también muchos intelectuales, de izquierdas y derechas, replicaron a la italiana. Dario Fo, premio Nobel de Literatura, calificó a Fallaci de "terrorista" de la palabra. En Francia, entre muchos otros, Bernard Henry Levy condenó contundentemente a la italiana: (Le Point 24/05/02, Oriana Fallaci : linacceptable provocation), etc, etc.

Querido amigo Enrique, sabiendo como eres y conociéndote desde hace muchos años, no entiendo que puedas estar objetivamente de acuerdo con el pensamiento de Oriana Fallaci, dices coincidir "con esa enorme luchadora que es, y siempre ha sido". Una persona que dice, al referirse a los musulmanes, esos "jodidos hijos de Alá", a los que compara con las "ratas" y lamenta que "los europeos, por falta de huevos", no sepan enfrentarse con esos "violadores de monjas". Sus libros-

panfletos están impregnados de abundantes consideraciones escatológicas, por lo que omitiré algunas referencias que a mi juicio son demasiado soeces e irreproducibles, las menos groseras dicen: "Los moros mean muy lejos", constata, para, pocas páginas después, comentar que les ha visto "convertir un altar en un váter".

Por otra parte, como es sabido, Oriana Fallaci ha sido protagonista de un juicio en Francia contra su libro *La rabia y el orgullo*. El MRAP (Movimiento contra el Racismo y por la Amistad entre los Pueblos) y la Liga Contra el Racismo y el Antisemitismo (LICRA) estimaban que el texto era/es una "incitación al racismo" y un "insulto contra todos los árabes y musulmanes". Por su parte la Liga de los Derechos Humanos pidió en el juicio que el libro referido fuera editado incluyendo en su primera página una sentencia que lo califique de "racista e islamófobo". También en Italia la asociación italiana de consumidores Codacons denunció a Fallaci por los delitos de instigación a la violencia y odio racial y religioso.

"La rabia y el orgullo" vendió más de un millón de ejemplares en Italia y fue un best seller en Estados Unidos y otros países, pero no llegó a publicarse en países como Suecia porque su contenido xenófobo vulneraba la ley. Fallaci fue procesada y absuelta en Francia. Sin embargo, fue condenada "in absentia" en Suiza.

"La fuerza de la razón", su segundo libro contra el Islam, resulta en conjunto, aún más incendiaria que la obra anterior, aunque la autora asegure que esta vez no se entrega a la pasión, "sino a la razón". Fallaci califica de "filoislámicas" a la ONU y a la Unión Europea, afirma que Europa debería llamarse ya "Eurabia". Asegura que "Los musulmanes no pueden entender la democracia", y, dado que "se reproducen como ratas", pronto dominarán la sociedad y suprimirán las libertades occidentales. El libro sólo se refiere en términos positivos a dos políticos: Silvio Berlusconi y George Bush.

Por supuesto, también la Fallaci ha cosechado adhesiones, casualmente aquí, en España, todas ellas de vinculación directa o indirectamente al Partido Popular: Gustavo de Arístegui, Isabel San Sebastián, Gabriel Albiac, Jiménez Lozanitos, César Vidal... Como se ve, lo más granado y rancio de la islamofobia española.

Querido Enrique, desengáñate, la Sra. Fallaci no denuncia, como tu dices "el islam radical", no. Para ella el Islam es monolítico, homogéneo, un todo. En un amplio artículo publicado en el diario milanés *Corriere della Sera*, (16/7/2005) y comentado en la prensa española, definió como una "patraña" la existencia de un "Islam moderado". Esta mujer, no puede ser un ejemplo para nadie, y mucho menos para personas con una trayectoria en la defensa de las libertades y los Derechos Humanos como tu.

Con respecto a los musulmanes en Melilla, no me queda espacio para detallarte mi parecer. Pero permíteme decirte muy brevemente: no hay "tal radicalización religiosa", ni hay "cada vez más signos alarmantes", lo que hay es una vuelta a la propia identidad, un redescubrimiento del Islam que no es exclusivo de Melilla. Primero por convicción y segundo como mecanismo de defensa y reacción a la desbocada y muy preocupante islamofobia que campea en el civilizado Occidente. Un Occidente que inventó las cámaras de gas y produjo, en una sola contienda, en la II Guerra Mundial, más de 55 millones de muertos de los cuales 30 eran civiles... Querido Enrique, esperando reconsideres tus opiniones sobre la Fallaci, recibe un

cordial saludo. Atentamente

Webislam